



Wilhelm Molterer, jefe del OVP, en Viena.

Los conservadores de Austria negocian con la ultraderecha una posible alianza de gobierno

29/09/2008

Los socialdemócratas podrían verse abocados a un frágil gobierno en minoría

El jefe de los liberales (FPÖ) aspira a ocupar la cartera de Exteriores

Vuelve a ser posible una coalición de la derecha democrática y la extrema derecha

CHRISTIAN FURST (DPA)

VIENA.- El gran éxito electoral de los dos partidos de extrema derecha de Austria en los [comicios parlamentarios](#) celebrados el domingo sacudió con fuerza el panorama político del país alpino.

El jefe del Partido Socialdemócrata (SPÖ), **Werner Faymann**, como dirigente del partido más votado, quiere **reeditar la gran coalición de gobierno con los conservadores** del Partido Popular (ÖVP), pero los verdaderos ganadores de los comicios exigen participar en la futura administración.

Y entre los perdedores electorales, el ÖVP —**cuyo líder, Wilhelm Molterer, se vio obligado a renunciar a su cargo este lunes**— se multiplican las voces en contra de la renovación de la coalición con los socialdemócratas. Molterer, hasta ahora vicescanciller federal y ministro de Finanzas, será sustituido por el ministro de Medio Ambiente, Josef Pröll.

Una coalición a la derecha del centro vuelve a parecer posible. Ya en la noche del domingo, como informó la agencia de noticias APA, tuvieron lugar los **primeros contactos entre los derechistas y el Partido Popular**.

Tras su inesperado éxito electoral, el jefe del gobierno del estado de Carintia [Joerg Haider](#) y líder de la Alianza para el Futuro de Austria (BZÖ) se mostró a favor de las responsabilidades con el gobierno de su partido, aunque aseguró que "la gran coalición está muerta". En declaraciones realizadas en la noche del domingo a la televisión ÖRF, el extremista de derechas cree ahora que el país será gobernado por una "amplia constelación de centroderecha" similar a la que existe en Italia.

¿Exteriores para los liberales?

También **el jefe de los liberales (FPÖ), Heinz-Christian Strache**, de 39 años, hijo político de Haider, rebosaba de seguridad en sí mismo. Tras los peores resultados históricos del ÖVP y el SPÖ, manifestó su **aspiración a ocupar la Cancillería** como jefe de la tercera fuerza en el Parlamento austríaco.

En vista del 18% de votos recibidos, aceptaría la entrada de su partido, FPÖ, en el gobierno. "No apoyaremos un gobierno en minoría" dirigido por los socialdemócratas, aseguró, sin embargo. El dirigente del SPÖ, Faymann, ya rechazó gobernar en coalición con los derechistas.

Aritméricamente, sería posible una reedición de la [coalición de gobierno negro-azul](#) (populares y liberales) dirigida por el ex canciller Wolfgang Schussel fundada en 2000 pese a las protestas y sanciones de la Unión Europea (UE). La coalición de los populares OVP, con su 25,6%, los liberales FPO, con su 18%, y el BZÖ de Joerg Haider, con su 11%, **obtendría una mayoría absoluta en el consejo nacional**.

La situación de partida a la que se enfrentaba Molterer -y ahora tiene ante sí su sucesor Joseph Pröll- es similar a la de entonces: también Schussel registró malos resultados en los comicios de 1999, situándose en tercera posición por detrás de los liberales FPÖ entonces dirigidos por Joerg Haider. Con mucha habilidad táctica, el inteligente político logró mantener a los 'azules' en su gabinete hasta las [elecciones de octubre de 2006](#). La coalición negro-azul sobrevivió incluso a la división de los liberales tras la creación de un nuevo partido por Haider en 2005.

División en la extrema derecha

Para los perdedores electorales una pequeña coalición derechista también tendría su encanto. Pero los observadores políticos en Viena creen que una unión a tres de ese tipo tendría graves dificultades. Pese a que los programas políticos de los tres son casi congruentes sobre todo en temas de política exterior o seguridad interior, e incluso los populares intentaron atraerse votos de los derechistas con exigencias estrictas de ley y orden, **en temas como la Unión Europea sus posiciones son irreconciliables.**

Desde la decisión del BZÖ por Haider en 2005, **los dos partidos de extrema derecha están también enfrentados.** Aunque Haider hizo las pasadas semanas ofertas de cooperación a Strache, el técnico dentista, entretanto acostumbrado al éxito, rechaza tajantemente una nueva unión. "Antes de la creación de una coalición de centro derecha debería haber una subcoalición entre el FPÖ y el BZÖ", opina el politólogo Peter Filzmaier.

Sin embargo, la situación de partida provocada por las elecciones tampoco hace fáciles las conversaciones de gobierno para el "vencedor" jefe socialdemócrata Faymann. En la noche del domingo reiteró con audacia su postura: "No a un gobierno con los derechistas". Pero con ello, apuesta políticamente todo a una carta. Porque **si los populares se niegan a una coalición, sólo le quedará la opción de sacar adelante un gobierno en minoría** que estaría condenado pronto al fracaso, en vista de la relación de fuerzas en el Parlamento.